

el hermético Sáhara. Grabados evocadores de aquellos lejanísimos tiempos en que el clima más suave y húmedo permitió a los artistas prehistóricos representar sobre las negras piedras de Smara la fauna y útiles de su tiempo, que ellos conocieron y usaron y que constituyeron, sin duda, su principal preocupación, bien como primer factor en su economía doméstica y aun social, bien como representantes de una mitología venatoria parecida a la que aun subsiste en algunos pueblos atrasados de África y América.

Todos los grabados, como ya dijo Almagro,¹ encajan dentro del Neolítico de tradición capsense de Vaufrey, cultura que tan gran auge tuvo en África del Norte unos milenios antes de Jesucristo, y que tan larga supervivencia tuvo en las inmensidades del desierto sahárigo. — JOAQUÍN MATEU.

OTROS HALLAZGOS EN LA GALERÍA CUBIERTA DE TORRENT

En trabajos anteriores (véase *Ampurias*, vol. v, pág. 133, y vol. VII-VIII, pág. 323) indicamos ya que por las difíciles condiciones de lluvia incesante en las que tuvimos que realizar los trabajos de excavación en la galería cubierta de Puig Roig (Torrent), no pudieron cribarse la totalidad de las tierras contenidas en el mismo. Esto explica que en sendas visitas realizadas por el señor Esteva, maestro nacional de Bagur, con sus alumnos, y por varios miembros del Museo de Palamós, se hayan descubierto todavía piezas de algún interés. Nos proponemos aprovechar la primera ocasión que tengamos para terminar de manera completa la exploración.

Entre el material nuevamente hallado figuran las siguientes piezas:

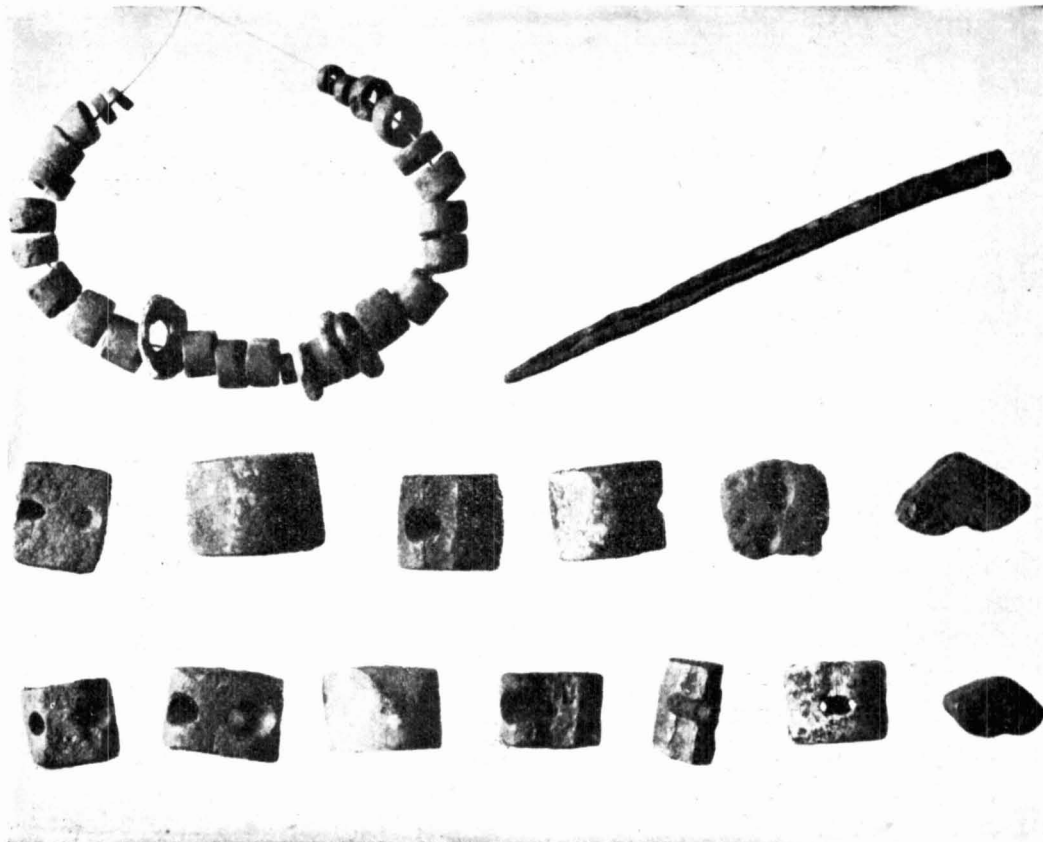
31 cuentas de collar. De ellas dos discoidales, al parecer de concha, de 1 cm. y 8 mm. de diámetro, respectivamente; 20 cilíndricas, de esteatita, de 5 a 6 mm. de diámetro y hasta otro tanto de altura; 5 ejemplares de las más diminutas, de 3 mm. de diámetro (y aun menos); y otra, rota, de piedra azulada, acaso calaíta, cilíndrica, de unos 4 mm. de diámetro y de altura. De calaíta son dos cuentas planas ovaladas irregulares, de 2 mm. de espesor y de 9 por 7 y 8 por 6 mm., respectivamente.

12 botones de hueso, con perforación en V, dos de ellos rotos, además de parte de otro. Pertenecen al tipo pequeño, de perforación sencilla y tipo reproducido en nuestro anterior artículo (véase *Ampurias*, VII-VIII, página 323). Algunos están muy desgastados, y en general su sección es lenticular. Uno de ellos está tan desgastado, que se ha agujereado por la cara superior (figura adjunta).

1. M. ALMAGRO, obra citada.

2 pequeñas lascas de sílex, del todo atípicas.

47 fragmentos de cerámica, por lo general de muy pequeño tamaño. Todos ellos son de cerámica a mano, de cuencas o vasijas ovoideas, de dimensión reducida, superficie alisada y sin decoración, excepto dos fragmentos, en uno de los cuales hay dos puntos incisos y en otro vemos parte de una



Cuentas de collar, botones de hueso con perforación en V y punzón de metal de la galería cubierta de Torrent

decoración de tres líneas más o menos paralelas en guirnalda bordeada por incisiones de puntos alargados. No menos interesantes son dos fragmentos de asa. Uno tiene su parte superior en ángulo agudo, como si tendiera a la forma de botón; otro, presenta en la parte superior del asa señales de haber terminado en un botón.

Un gran interés tiene el hallazgo de un punzón de metal, que por la falta de análisis no podemos precisar si se trata de bronce o cobre. Su sección es rectangular, puntiagudo por un extremo, con una ranura muy acusada en una cara y menos acusada en la otra. Su longitud es de 6'7 centímetros y la sección, en la parte más gruesa, mide 3'5 por 2 mm.

Por último, varios incisivos y molares, pequeños fragmentos de cráneos humanos y de otros huesos humanos y de animales. Algún pequeño fragmento presenta señales de cremación, aunque ésta ha de ser ocasional, pues nada autoriza a suponer incineraciones en el monumento.

Los nuevos hallazgos confirman, pues, el material anterior. Es interesante comprobar el número crecido de botones de hueso cuadrado y su gran desgaste, así como la repetida presencia de las cuentas de collar diminutas (sobre las que puede verse mi artículo en *Ampurias*, I, pág. 128).

Pero lo que ahora nos interesa hacer resaltar es la fecha tardía que hay que atribuir a una serie de elementos. Ya el punzón de metal con su sección cuadrada y sus curiosas ranuras, parece hallarse lejos del tipo de tosco punzón de los comienzos del uso del metal. Prescindiendo de las piezas de hueso con perforación en V, que no creemos excesivamente antiguas, tenemos en la cerámica el mejor elemento indicador de la utilización de la galería cubierta de Torrent en época avanzada. En primer lugar, el fragmento decorado ofrece una decoración que hemos observado en el poblado argárico del *Vedat* (Torrente, provincia de Valencia) : la guirnalda ondulada de líneas paralelas acompañadas de puntos. Esta también se encuentra en una de las cuevas de Arbolí, que, como es sabido, fueron usadas a lo largo del segundo milenio a. C. (véase el artículo de S. Vilaseca, en el número 48 del *Boletín arqueológico de la Sociedad Arqueológica Tarraconense*, año 1934, pág. 349, fig. 17).

Más claro parecerá a muchos, como dato avanzado, la presencia de las dos asas indicadas, en especial de la que tuvo un botón o prolongación. Una estación más que habrá que añadir al mapa trazado por Maluquer (*Ampurias*, IV, pág. 174).

Recuérdese que no lejos de Torrent, en el mismo grupo de dólmenes del Bajo Ampurdán, en el de *Puig ses Forques*, de Palamós, se halló otra asa con botón. Produce el efecto, que acaso sea engañoso, de haberse prolongado más la cultura dolménica en el Bajo que en el Alto Ampurdán.

Queda, pues, perfectamente asegurada la perduración del uso de la galería cubierta de Torrent hasta un momento avanzado de la Edad del Bronce. — L. PERICOT.